

Vigo  
10- abril  
1959

Mi querido amigo:

Acabo de recibir tu carta del día 12, y me apresuro a contestarla. Respecto a la consulta de carácter legal que me haces, debo decirte que ni en el Código Penal vigente, ni en ningún otro texto de índole semejante, aparece artículo alguno que sancione el caso que me citas. El asunto se halla sólo incurso en el Código Canónico.

Con referencia a la edición de tu crónica, junto con mi monografía, no tengo reparo alguno que oponer. Lo que si te estimaría es que no juzgues a la generación que vas a estudiar con un criterio que se contradiga con el que yo sostengo. Estoy seguro que ambos coincidimos en casi todo lo sustancial, y estoy más seguro aún que si hablásemos largamente desaparecerían de tu ánimo algunas presenciones que nacieron de informes que te dieron con carácter poco objetivo. Por estas y por muchas otras cosas me agradaría charlar ampliamente contigo. Si el proyecto del viaje que me anuncias se confirma, sería motivo para mí de gran alegría. Entonces ya verás como en muchos aspectos empleamos un lenguaje muy semejante.

Te agradezco la gestión que hiciste para que me envíen los libros de Lituania. Estaba disgustado, porque no sabía a que atribuir el que hubiesen dejados de mandármelos.

Lo que es una verdadera pena es lo que me  
anuncias sobre la suspensión de la Revista. Crees  
que estaba cumpliendo un magnífico papel al  
servicio de nuestra cultura, y que había ganado  
un gran prestigio. Al desaparecer dejará un  
vacío muy difícil de cubrir.

El tomo-homenaje a Otero no tardará en salir,  
pero en condiciones especiales en razón de dificultades  
sobre el permiso.

Supongo que a estas horas habrás recibido la  
carta de María Sabell, y que Dieste escribía el  
artículo que se le solicita.

De buena gana me pondría a escribir los libros  
que tengo proyectados. Pero por ahora habré de  
renunciar a ellos. Necesito todas las horas para  
atender a mis ocupaciones, ya que hoy es necesari-  
o trabajar muchísimo solo para vivir me-  
diamente.

Días pasados estubo por aquí Paco Comesaña.  
Vino a visitarme, y hablamos ampliamente.

Muy afectuosos saludos a Marija, de Eve-  
lina para los dos, y un fuerte abrazo para  
tí, de

Udell